

Contacto entre culturas

¿Un fenómeno de nuestra época?

Viajes de trabajo, de estudios o vacaciones, desplazamientos debidos a guerras, crisis económicas o catástrofes naturales... Existen muchas razones para tener que viajar o cambiar de país y la sociedad actual se caracteriza por la movilidad y el contacto entre culturas.

Pero ¿es este un fenómeno nuevo? Viajando un poco y observando a nuestro alrededor podemos comprobar fácilmente que no: las culturas se influyen unas a otras desde siempre. Aquí tienes tres ejemplos del mundo hispano.

Raíces culturales de Puerto Rico

La identidad de Puerto Rico es producto de la influencia de diferentes culturas a lo largo de los siglos. A la población originaria taína se unió la de los conquistadores españoles, que impusieron su lengua y dejaron numerosas obras arquitectónicas en la isla.

Más tarde, en el siglo XVI, empezó el comercio de esclavos africanos. Después de la abolición de la esclavitud en 1837, aumentaron las relaciones de los descendientes de africanos con el resto de la población y también su influencia en la lengua, la música o la cocina.

Tras la independencia de España, Puerto Rico comenzó una nueva etapa bajo el dominio de Estados Unidos y la identidad cultural de la isla y su lengua recibieron nuevas influencias.

La ciudad de las tres culturas

La historia europea está llena de conflictos, guerras y expulsiones, pero también encontramos ejemplos de convivencia entre culturas como la ciudad española de Toledo. La historia y la arquitectura de esta ciudad muestran que hubo largos periodos de coexistencia de musulmanes, judíos y cristianos.

Un hecho importante es que durante dos siglos (XII y XIII), en esta ciudad, un grupo de estudiosos tradujo al latín obras clásicas griegas y árabes de filósofos y científicos. Por estas razones, se suele llamar a Toledo "ciudad de las tres culturas".

Repostería y bomberos alemanes en Chile

En el siglo XIX y a principios del XX llegaron a América Latina varias oleadas de europeos buscando un futuro mejor. Se calcula que entre 1870 y 1930 se trasladaron a América Latina unos 13 millones de europeos.

En el caso de Chile, el gobierno apoyó la llegada de colonos europeos, especialmente alemanes, británicos, croatas, franceses, holandeses, italianos y suizos. La lengua, algunas costumbres y también la arquitectura muestran la presencia de estos emigrantes. Por ejemplo, en Chile hay muchas asociaciones de bomberos voluntarios de origen alemán y la repostería alemana (con la palabra "Kuchen" para designar a los bizcochos y las tartas) está muy presente.



INFO

Algunos marcadores y conectores Combinaciones frecuentes Verbos, sustantivos y adjetivos con preposiciones